

## XXX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, “C”

### TEXTO BÍBLICO

«Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; el otro, publicano. **El fariseo, erguido**, oraba así en su interior: “¡Oh Dios!, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros; ni tampoco como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todo lo que tengo”. **El publicano, en cambio, quedándose atrás, no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo**, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: “¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador”. Os digo que este bajó a su casa justificado, y aquel no. Porque todo **el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido**» (Lc 18, 10-14)



### COMENTARIO

La parábola en la que aparecen como protagonistas un fariseo y un publicano es luminosa a la hora de discernir la diferencia que hay entre ser creyente a ser cumplidor de unos ritos. O lo que es lo mismo, la diferencia que hay entre quien se cree salvado por sus méritos, y el que se sabe redimido y perdonado por Dios. Observamos las diferentes posturas corporales que manifiestan la actitud interior. **Mientras el fariseo se mostraba ostentosamente erguido, el publicano aparece humillado.** El fariseo se presenta ante Dios de forma vanidosa; el publicano, en cambio, como menesteroso. **Y resuena el canto de María: “El Señor derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes.”**

### LA HUMILDAD

La puerta por la que se debe iniciar el camino espiritual es la humildad, virtud por la que se reconoce la pobreza personal y la misericordia divina. María se alegra porque Dios ha mirado su humildad. En algunas traducciones se dice la humillación. **El Beato Juan Pablo I llegó a afirmar: “Corro el riesgo de decir un despropósito. Pero lo digo: el Señor ama tanto la humildad que a veces permite pecados graves. ¿Para qué? Para que quienes los han cometido —estos pecados, digo— después de arrepentirse, lleguen a ser humildes.** No vienen ganas de creerse medio santos cuando se sabe que se han cometido faltas graves” (Audiencia General, 6 de septiembre 1978).

### PROPUESTA

¿En quién te sientes más reflejado, en el fariseo o en el publicano?